
EL DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO Y EL AUTOAPRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN DE PROFESORES DE IDIOMAS.

Autores: Dr. C. Isabel Batista Medina; Dr.C¹

Josué Bonilla Tenesaca²

Dr. C. Omayda Despaigne Negret³

Institución: Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba¹, Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología², Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Cuba³

Correos electrónicos: isabelb@uo.edu.cu ¹, josuedi7990@yahoo.co.uk

², omayda@uo.edu.cu ³

RESUMEN

Las Universidades que bajo sus predios forman carreras pedagógicas son responsables de garantizar y perfeccionar la formación inicial de los futuros profesionales de la educación, especialmente en el área de las lenguas extranjeras donde los contextos hispanoparlantes, en ocasiones, no favorecen el logro de todos los objetivos de su preparación. Es por ello que el diagnóstico pedagógico permite describir, analizar, interpretar y comprender la realidad educativa de cada estudiante y del grupo escolar, para luego diseñar estrategias de intervención educativa que facilitan la atención diferenciada personalizada, lo que tributa a estimular el autoaprendizaje y desarrollar las potencialidades linguoprofesionales desde la diversidad del aula. El diagnóstico pedagógico es un proceso con carácter instrumental, científico e integral que permite recopilar información del estado real y potencial del profesor en formación y a su vez prepararlos para la vida. Se trata entonces de educar la personalidad de hombres y mujeres altamente humanos, sensibilizados con su realidad social, lo que los compromete con su transformación creadora sobre la base de una concepción científica del mundo en que viven.

INTRODUCCIÓN

La formación de docentes para los diferentes tipos de enseñanza de la educación en Cuba, constituye una necesidad de primer orden en los momentos actuales. Se producen importantes transformaciones educacionales producto de la Tercera Revolución Educativa impulsada por el Estado Cubano, en aras de alcanzar una sociedad más justa, con una amplia cultura general integral que le permita enfrentar los retos de la sociedad del conocimiento.

Dichas transformaciones serán cada vez más efectivas en la medida en que se logre formar y capacitar con un alto nivel de excelencia y compromiso profesional a los profesores de cada una de las enseñanzas, que tienen la alta responsabilidad de formar a los niños, adolescentes y jóvenes que tendrán en sus manos el futuro desarrollo de la sociedad cubana.

En este sentido, las carreras de Licenciatura en Educación que se desarrollan en las universidades son las llamadas a cumplir este encargo social, a través de la formación

de pregrado y postgrado de los docentes y directivos, así como la dirección del trabajo docente-metodológico y científico-pedagógico que se desarrolla en las provincias, y en cada uno de los municipios y centros docentes.

La carrera de licenciatura en educación en la especialidad de Lenguas Extranjeras tiene como misión principal; lograr la preparación de los profesores en formación en esta carrera con un perfil pedagógico acorde a las exigencias de la sociedad cubana mediante el desarrollo armónico e intensivo de las habilidades lingüísticas, sociolingüísticas, socioculturales, discursivas y estratégicas que le permitan expresarse de forma oral y escrita sobre temas de la vida cotidiana que se establecen en los contenidos de la asignatura.

Según el modelo del profesional, el profesor en formación de Lenguas Extranjeras debe poseer un nivel medio avanzado de competencia comunicativa en la lengua inglesa, un (B2) y básica en francés un (A2), así como una adecuada competencia profesional pedagógica que le permita cumplir con su encargo social con profesionalidad, pero para ello requiere de todo un sistema de preparación que lo lleve a alcanzar estos objetivos.

El enfoque comunicativo, según el profesor Castillo Mercado. A (2000), centra su interés en el desarrollo de la competencia comunicativa, entendida como la capacidad de comprender un amplio y rico repertorio lingüístico dentro de la actividad comunicativa en un contexto determinado. Implica el conocimiento del sistema lingüístico y de los códigos no verbales y de sus condiciones de uso en función de contextos y situaciones de comunicación.

La competencia comunicativa incluye los procesos lingüísticos, psicolingüísticos y sociolingüísticos, por esta razón, trasciende el sentido propio del conocimiento del código lingüístico, para entenderse como una capacidad de saber qué decir a quién, cuándo, cómo decirlo y cuándo callar que implica aceptar que la competencia comunicativa no es reductible al aspecto lingüístico, que tienen que considerarse, además, los aspectos sociológicos y psicológicos implicados.

Por otro lado, la Competencia Comunicativa Profesional Pedagógica es el estado de preparación general del maestro o profesor que garantiza el desarrollo exitoso de las tareas y funciones de la profesión en correspondencia con las exigencias y particularidades de los participantes y de los contextos de actuación escolar familiar y comunitaria (Parra. J y Más. P.2003)

Batista. I (2001) precisa este concepto como: "la capacidad del profesor en formación para ejecutar su labor docente con eficiencia mediante un uso adecuado de los

conocimientos y habilidades necesarias para cumplir con las funciones inherentes a los modos de actuación previstos en el modelo del profesional”.

En este sentido el Dr. Limonta. F et al (2017) aporta un concepto más actualizado:

“En correspondencia con lo planteado, se define como competencia profesional pedagógica del licenciado en educación de lengua inglesa con segunda lengua, a aquella capacidad en uso, según las condiciones personales, que expresa la aprehensión de un sistema integrado idóneo de conocimientos, habilidades, métodos y valores profesionales, dirigida al desarrollo de su personalidad humanista, sintetizada en un alto nivel de cultura pedagógica didáctico-comunicativa, para solucionar los problemas profesionales de su esfera de actuación laboral e investigativa y transformar el contexto de estudio-trabajo-investigación en función de la educación, instrucción y desarrollo comunicativo en inglés de sus alumnos”

Sin embargo, aún existen insatisfacciones con los resultados que se exhiben en la calidad de los egresados que pasan a laborar en los diferentes subsistemas de Educación, lo que requiere de investigaciones y a su vez la introducción de sus resultados en la actividad educacional, de manera que se puedan revertir y mejorar la calidad de la formación del profesional de la carrera de Lenguas Extranjeras.

Limonta . F et al (2017) en el proyecto de investigación “El diseño curricular de la formación inicial del licenciado en educación en lengua inglesa con segunda lengua” señalan como insuficiencias:

- Aún es limitado el proceso de integración cíclica curricular a partir del diagnóstico, el diseño de los objetivos por año y del plan de proceso docente de la carrera.
- Limitada esencialidad cultural formadora de las asignaturas de la carrera en torno a la disciplina principal integradora.
- Limitada sistematización integradora del aprendizaje de los licenciados en formación inicial de la carrera para desarrollar aún más su competencia profesional pedagógica.
- Limitada participación de los licenciados en formación de la carrera en el diseño curricular como gestores de su auto-aprendizaje.

Estos autores sugieren dar respuesta a estas carencias a partir de un trabajo disciplinar integrado y para ello puntualizan acerca de la esencialidad del contenido, desde la integración con las disciplinas integradoras, la cual constituye una necesidad

que rompe con el carácter academicista de las asignaturas del componente académico y enfatiza en la necesidad de insertar en el contenido aquellos aspectos lingüísticos, socioculturales, filosóficos, psicopedagógicos, históricos, didácticos generales y particulares que deben dominar el licenciado en educación de lengua inglesa con segunda lengua, vinculado a la lógica de la profesión.

Al respecto, la Didáctica de las Lenguas Extranjeras como disciplina principal integradora y la Práctica Integral de Lengua Inglesa como disciplina básica integradora constituyen el eje de integración, debido a que la primera refleja el contenido de la lógica de la profesión del mencionado licenciado en formación y la segunda refleja la forma que rige el contenido de dicha lógica.

Para dar respuesta a estas carencias se hace necesario diseñar una estrategia pedagógica que maximice el diagnóstico pedagógico y que propicie el Aprendizaje Formativo. Ello significa lograr la implicación personalógica del profesor en formación, su conciencia y responsabilidad en el aprendizaje y su carácter activo y transformador de la realidad y de sí mismo, en un proceso cooperativo.

DESARROLLO

Ayudar al profesor en formación de la carrera de Lenguas Extranjeras a su crecimiento personal supone conocer qué desarrollo posee y hacia dónde necesita avanzar, para, de ese modo, conducir o facilitar de manera eficaz su proceso de cambio y transformación personal. Supone, además, conocer qué logros y deficiencias ha tenido el propio proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas en la especialidad, para, desde una toma de conciencia de esta situación, llevar a cabo un perfeccionamiento del mismo.

¿Qué es un diagnóstico?

Se parte del término diagnóstico, el cual tiene su origen en el campo de las ciencias médicas, así en el Diccionario de la Lengua Española “Océano Práctico”, en la página 269 se plantea: “Conjunto de signos que sirven para fijar el carácter peculiar de una enfermedad” y se precisa:

Día = a través + gnosis = conocimiento.

En el Diccionario de Pedagogía, página 52, se define diagnóstico como:

“El arte de distinguir en una situación clínica, pedagógica, psicológica, etc., una situación anormal de una normal. La determinación de la naturaleza de una situación atípica. Como se observa ya en esta definición se incluye el campo de las ciencias

pedagógicas y psicológicas. En la literatura especializada son múltiples las definiciones de diagnóstico enfocadas tanto a lo pedagógico como a lo psicológico, o de carácter general como la siguiente:

“Descripción y explicación sistemática de una situación o problema con fines operativos”. (ILCE, 1992). “Procedimiento científico que permite conocer la realidad, hacer predicciones fundamentadas, prevenir, pronosticar y asegurar determinado nivel de éxito en la actividad”.

El diagnóstico como actividad científica, tiene como fin proporcionar los mejores indicadores para la intervención inmediata de la realidad. En él se obtiene no solo la determinación de los problemas, sino también la determinación de las causas que lo originan, así como las posibles alternativas de solución.

¿En qué consiste el diagnóstico pedagógico (DP)?

Existen diversos autores que han tratado esta categoría pedagógica. Entre ellos se destacan: Brínguez Solellar. M (2010), Páez Suárez, V (1998), Recary Fernández. S (2003), Castellanos Simons. B (), Del Pino, J.L (1996), entre otros.

El diagnóstico pedagógico (DP) es un proceso continuo, dinámico, sistémico, participativo, que permite describir, analizar, interpretar, comprender la naturaleza del objeto, en este caso la realidad educativa y emitir un juicio de valor acerca del sujeto o grupo en la dinámica que se ha proyectado y realizado. A su vez permite:

- Diseñar, valorar y modificar estrategias de enseñanza y de aprendizaje.
- Interpretar la diversidad de los estudiantes y dar tratamiento diferenciado necesario.
- Elaborar sistemas de aprendizaje y tareas de aprendizaje a diferentes grados de complejidad que permiten medir el desarrollo actual y el desarrollo potencial, posibilidades y estilos de aprendizaje.
- Pronosticar posibles cambios o transformaciones en los sujetos.

Arias Beatón. G (1995), sostiene que el diagnóstico pedagógico se organiza por principios, los cuales dan claridad en cómo aplicarlo. Estos son:

- **Individualidad.** Cada persona es única e irrepetible.
- **Multidisciplinario.** Se debe tener en cuenta diferentes enfoques según las esferas de actuación del escolar y sobre la base de diferentes disciplinas.
- **Continuo.** Se puede realizar en diferentes momentos para evaluar las transformaciones que se operan en los escolares.

- **Científico y objetivo.** Se aplican instrumentos científicos que aportan datos fidedignos acerca de la realidad bio-psico-social de los escolares.

A partir de esta concepción del DP se establecen tres fases esenciales que lo tipifican como un proceso holístico e integrador:

- Caracterizar el fenómeno objeto de investigación y establecer el momento inicial o estado actual.
- Pronosticar sus tendencias de cambio y predecir las posibles transformaciones.
- Proyectar las acciones que potencien el cambio hacia el estado deseado.

Así para que los docentes que laboran en la formación de profesores puedan desarrollar y aplicar un DP efectivo deben prepararse concienzuda, científica y objetivamente a través de dimensiones que se derivan del análisis del sistema de contenidos de las asignaturas y, en general, todo el sistema de formación de una carrera; dígase en el componente académico, científico y laboral. Luego se parametrizan estas dimensiones a través de indicadores confiables, que no son más, que el conjunto de rasgos perceptibles y medibles que permiten hacer referencia a la actuación de los futuros profesores en el sistema de acciones dentro del proceso pedagógico y que tributan a la formación de su personalidad.

Durante la realización del DP, el docente aplica una serie de instrumentos que le permiten acercarse a la realidad educativa del profesor en formación y luego pronosticar la evolución de este sujeto. Estos instrumentos pueden ser generales y específicos según las características de las asignaturas. Se pueden mencionar entre estos:

- La evaluación sistemática, parcial o final.
- La entrevista
- La observación
- El análisis de los documentos

Desde la perspectiva de la enseñanza personalizada, la información que se recoja de los instrumentos antes mencionados facilitan la caracterización de los profesores en formación a partir de precisar las fortalezas, potencialidades y debilidades y así generar estrategias de intervención pedagógica según las necesidades educativas de estos futuros profesores y posterior toma de decisiones para posible adecuación

curricular. Se valoran aspectos relevantes del desarrollo físico, mental, lingüístico, emocional, inserción social, relación familiar, motivaciones, estilos y estrategias de aprendizaje, etc.

La información que aporten los instrumentos aplicados, también facilitarán profundizar sobre el desarrollo de las capacidades básicas para el aprendizaje (percepción, atención, memoria, comprensión, razonamiento en el momento de desarrollo actual y sus potencialidades reales de desarrollo futuro, la imagen que de sí mismos posean, autoestima, respeto a los otros y la capacidad de recibir y/o ofrecer ayuda.

¿Cómo se realiza un diagnóstico pedagógico (DP) en la carrera de formación pedagógica de Lenguas Extranjeras?

El DP en la formación de profesores de idiomas constituye una herramienta de trabajo valiosa para comprender, atender y dar solución a las múltiples contradicciones que se generan, dados por la diversidad psicosocial presente en los espacios aúlicos de estas universidades. Asimismo, el DP bien estructurado tanto como proceso y resultado, contribuye directamente al desarrollo de la competencia comunicativa y competencia comunicativa profesional pedagógica de los profesores en formación de la carrera de Lenguas Extranjeras.

El desarrollo de la competencia comunicativa en lengua inglesa para los profesores en formación, es un proceso complejo y plurimotivado, con la utilización de diversos recursos cognitivos y metacognitivos. Por ello la disciplina Práctica Integral de la Lengua Inglesa (PILI) debe propiciar un aprendizaje activo, ya que los profesores en formación generalmente no aprenden, ni desarrollan sus destrezas de la misma manera, al poseer diferentes formas de acceder al conocimiento, lo que implica un entrenamiento en la aplicación de estrategias para aprender a aprender la lengua extranjera.

Se debe propiciar, por tanto, la reflexión y autorreflexión de los profesores en formación acerca de su propio aprendizaje, que permita analizar sus fortalezas y debilidades, orientarse, planificarse y evaluarse en el proceso hacia un aprendizaje autorregulado. Por su parte, los docentes a través de los instrumentos que aplique para el DP podrá precisar acerca de las competencias lingüísticas en los diferentes niveles en los que se estructura el lenguaje; dígase fonológico, morfosintáctico, léxico, semántico, discursivo y pragmático.

Como puede derivarse de lo antes expuesto, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la disciplina PILI requiere de métodos que promuevan la motivación, vinculen la lógica interna de la disciplina, con la lógica de la profesión y las características del contenido de la PILI con las características de los contenidos de la asignatura de inglés en los contextos de trabajo donde estos profesores en formación sean insertados.

Se presentan diferentes tipos de dificultades que entorpecen el aprendizaje eficiente de las lenguas extranjeras por los profesores en formación, en dependencia del año académico que cursen, las habilidades a desarrollar dentro de los diferentes niveles de competencia comunicativa según el Marco Común de Referencia Europeo, las habilidades profesionales que exige el plan de estudios para la carrera, análisis de la conformación anatómica de los órganos de fonación de cada profesor en formación, extracción socioeconómica, zona de procedencia, si rural o citadina,

De igual forma, es preciso tomar en consideración tanto la motivación intrínseca como la extrínseca. Estas constituyen procesos dinámicos sustentados en la interacción entre el medio y el profesor en formación que contribuyen a la percepción de la actividad realizada, su utilidad y productividad (Deci y Ryan 2000 y 2002). Un adecuado tratamiento de la motivación intrínseca eleva considerablemente la autoestima, sentido de pertenencia a la carrera, convicciones y mayor comprometimiento con su encargo social.

De este modo, es indispensable incentivar el autoaprendizaje en los profesores de lenguas extranjeras en formación, revelar sus necesidades cognoscitivas y a la vez estimular la actividad metacognoscitiva como requerimiento de su formación profesional en las universidades. Sin embargo en la Didáctica de las Lenguas Extranjeras aún son insuficientes las propuestas que fundamenten y orienten a los docentes respecto a los niveles de ayuda a los profesores en formación para hacer conscientes las estrategias en su autopreparación, y en la posterior autonomía y autorregulación del aprendizaje. En este sentido se revela la necesidad de revitalizar las interpretaciones relativas al autocontrol y la autovaloración, por ende la autoevaluación, como premisas para el desarrollo de una actividad cognoscitiva independiente y de autoaprendizaje.

Todo ello se hace posible con el empleo, para cada tarea comunicativa y de aprendizaje de la lengua extranjera, de las diferentes estrategias de aprendizaje por los profesores en formación y el diseño de estrategias didácticas por parte del profesor a tiempo parcial. Las estrategias didácticas como acciones externas y observables y

las estrategias de aprendizaje como acciones conscientes e internas son realizadas por el profesor en formación con el objetivo de mejorar su aprendizaje. Ambos tipos de estrategias establecen una relación dialéctica y contradictoria pues son procesos que se oponen y complementan a la vez. Cada estrategia didáctica se corresponde con el cómo se aprende, lo que imprime la unidad entre enseñar y aprender e implica diferentes maneras de enseñanza.

Es recomendable la utilización del método de la autoevaluación desarrolladora, a través del cual se podrán retroalimentar los sujetos del PEA y aplicar diagnósticos pedagógicos sistemáticos, para así ajustar el proceso formativo de estos futuros profesionales de las lenguas extranjeras. De este modo, el profesor en formación en la aplicación del método de la autoevaluación desarrolladora tendrá que demostrar claridad en la expresión y comprensión oral o escrita, acordes a los parámetros exigidos por él mismo y por el programa de las disciplinas básicas de la carrera. Esto le permitirá autodirigir su propio aprendizaje, para autorregular el avance y orientar la actividad de aprendizaje a las condiciones de su desarrollo e intensificar algún contenido o habilidad con limitaciones. Para ello él debe:

1- Apreciar su actuación lingüística en términos de éxito o no, a partir de aprender a utilizar el programa de la asignatura PILI del año que curse, como referente para precisar los objetivos, sistema de conocimientos y habilidades. Deberá observar, analizar y comparar su actuación lingüística con las demandas del programa y verificar si se acerca o aleja de las exigencias del mismo.

2- Interpretar sus resultados a través de la comparación de los resultados alcanzados con criterios valorativos, preferentemente con los descriptores para la autoevaluación del Marco de Referencia de la Unión Europea.

3- Aprender a escucharse al hablar, al leer y rectificarse, a servirse de sus conocimientos descriptivos acerca de la lengua; ya sea, reglas gramaticales, transcripciones fonológicas, hacer inferencias de significados por la vía de la descomposición morfológica, a usar sinónimos o antónimos, entre otros.

4- Tomar en consideración las condiciones bajo las cuales ha realizado su actuación lingüística, decidir si es representativa o no y disfrutar el placer del éxito de la comunicación.

5- Tener información sobre el valor del error en el aprendizaje de la lengua y aprovecharlo convenientemente para retroalimentarse sobre el desarrollo de sus habilidades.

6- Conocer cómo funcionan las diferentes estructuras de la lengua extranjera dentro de la comunicación.

Durante el proceso didáctico el profesor deberá potenciar una dinámica que permita al profesor en formación activar sus motivos conscientes y niveles de autorregulación para que a partir de ella, reconozca de forma gradual las estrategias de aprendizaje y didácticas más apropiadas de acuerdo a sus estilos de aprendizaje, lo que favorece en él un control de sus mecanismos de la competencia comunicativa, que estimule sus recursos cognitivos y oriente al estudiante hacia un nivel de reflexión más consciente acerca de cómo construye su autoaprendizaje.

CONCLUSIONES

El diagnóstico pedagógico (DP) en la formación de profesores de Lenguas Extranjeras constituye una herramienta de trabajo esencial, tanto en las manos de los docentes como de los profesores en formación porque pueden ajustar tanto las estrategias de enseñanza como las estrategias de aprendizaje, las cuales forman un par dialéctico en el proceso formativo. Así se pueden elaborar caracterizaciones, pronósticos y planes de intervención estratégicas que mejoren la calidad físico, psico-social, pedagógica y lingüística de estos futuros profesionales de los idiomas extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

- Batista Medina. I (2001): Estrategia evaluativa para fortalecer la dirección de la disciplina Práctica Integral (PILI) en la carrera Licenciatura en Educación de Lengua Inglesa en el ISP "Frank País García". Tesis en la opción del título de Máster en Ciencias de la Educación. IPLAC.
- Bermúdez Morris. R et al (2010): Aprendizaje formativo y crecimiento personal. Edición Revolucionaria, La Habana.
- Bringuez Solellar. M (2010): El diagnóstico pedagógico. Una Herramienta de trabajo en la escuela. VI Taller Nacional de Comunicación Educativa. Camaguey.

-
- Cuellar Ortiz.A (1987): La caracterización psicopedagógica :método para el estudio de la personalidad del alumno I. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Limonta Villalón. F et al (2017): Proyecto de investigación “El diseño curricular de la formación inicial del licenciado en educación en lengua inglesa con segunda lengua”. UO. Santiago de Cuba.
- Castillo Mercado. A (2000): "El sobresaliente y la competencia comunicativa". Proyecto C.A.S. Colombia.
- Lopez Hurtado.J (): Aprendizaje y desarrollo del escolar primario. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Roméu, A (1987). Metodología de la enseñanza del Español I. Pueblo y Educación. La Habana.
- Romeu, A. y otros.(2011): Didáctica de la lengua española y la literatura. Pueblo y Educación. La Habana.
- Parra Rodríguez, J. y .Más Sánchez. P (2003): La Competencia Comunicativa Profesional Pedagógica. Una aproximación al estudio de su definición.__ monografías.com.